

Análisis crítico de las restricciones financieras en la innovación de base

Wendy Díaz Tápanes¹

Instituto Politécnico Nacional, México
wdiaz2200@alumno.ipn.mx
<https://orcid.org/0009-0000-2623-4057>

Gibrán Rivera González²

Instituto Politécnico Nacional, México
griverag@ipn.mx
<https://orcid.org/0000-0003-2805-5524>

Gabriela María Luisa Riquelme Alcántar³

Instituto Politécnico Nacional, México
griquelme@ipn.mx
<https://orcid.org/0000-0001-7775-2938>

RESUMEN

Introducción: El artículo aborda el fenómeno de las innovaciones de base (*grassroots innovation*), entendida como iniciativas comunitarias surgidas en ámbitos locales, con recursos limitados, para resolver problemas contextuales. El **objetivo** del presente ensayo es reflexionar sobre el papel que ejercen los aspectos financieros en la innovación de base, identificando cómo estos pueden actuar como restricciones o limitantes de su consolidación y escalabilidad.

Desarrollo: se muestra que el financiamiento puede acarrear riesgos como la dependencia, la cooptación y la fragilidad económica a largo plazo, puede impulsar la resiliencia y sostenibilidad de las iniciativas. Asimismo, se identifican múltiples barreras de acceso al financiamiento, y se proponen estrategias y modelos para poder escalar esas limitantes. **Conclusión:** en el campo de la administración y finanzas, el presente trabajo ofrece una sistematización teórica de las restricciones financieras como factor estructural condicionante en la innovación de tipo *grassroots*, contribuyendo al debate sobre un marco analítico que vincula estas barreras con modelos alternativos, para que esto se conjugue como motor de transformación socioeconómica.

Palabras Clave: desarrollo local; innovación de base; restricciones financieras; sostenibilidad comunitaria.

Recibido: 14-11-25

Revisado: 09-02-26

Aceptado: 18-04-26

A Critical Analysis of Financial Constraints on Grassroots Innovation

Introduction: This article addresses the phenomenon of grassroots innovation, understood as community-based initiatives that emerge at the local level, with limited resources, to solve contextual problems. The **objective of this essay** is to reflect on the role that financial aspects play in grassroots innovation, identifying how they can act as constraints or limitations on its consolidation and scalability. **Discussion:** It is shown that financing can entail risks such as dependence, co-optation, and long-term economic fragility, but it can also foster the resilience and sustainability of these initiatives. Furthermore, multiple barriers to accessing funding are identified, and strategies and models are proposed to overcome these limitations.

Conclusion: In the field of management and finance, this study offers a theoretical systematization of financial constraints as a structural factor influencing grassroots innovation, contributing to the debate on an analytical framework that links these barriers to alternative models, allowing it to act as a catalyst for socioeconomic transformation.

Keywords: local development; grassroots innovation; financial constraints; community sustainability.

¿Cómo citar este artículo? - How to cite this article?

Díaz, W., Rivera, G. y Riquelme, G. (2026). Análisis crítico de las restricciones financieras en la innovación de base. *Revista Visión Gerencia*, 25(2): 293-312. Recuperado de: <http://erevistas.saber.ula.ve/visiongerencial>

¹Maestra en Ciencias en Estudios Interdisciplinarios para pequeñas y medianas empresas por la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Ciencias Sociales y Administrativas (UPIICSA) del Instituto Politécnico Nacional de la Ciudad de México, México. Línea de investigación en organizaciones sociales, grassroots innovation y desarrollo local.

<https://scholar.google.com/citations?user=5FaTnAIAAAAJ&hl=es&oi=ao>

²Doctor en Estudios de la Información por la Universidad de Sheffield, Reino Unido. Líneas de investigación en administración del conocimiento, innovación social, organizaciones cooperativas y tecnologías de la información.

https://scholar.google.com/citations?hl=es&user=uf_rm5UAAAAJ

³ Doctora en Ciencias en la especialidad de Investigaciones Educativas por el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (Cinvestav) de la Ciudad de México, México. Sus líneas de investigación son Filosofía, Epistemología e Historia de las Ciencias Sociales.

<https://scholar.google.com/citations?user=IQUCHZMAAAAJ&hl=es>

1. Introducción

En el ámbito de la innovación, y de forma específica en la innovación social y comunitaria, ha tomado relevancia un término que engloba procesos o modelos organizacionales creativos y novedosos que impactan en la sociedad al manifestarse como soluciones alternativas a problemas contextuales. Estas iniciativas pueden catalogarse como innovación de base (*grassroots innovations*), porque busca impulsar el desarrollo socioeconómico local con esfuerzos y recursos propios (Phelps, 2015). Dicha tipología de innovación resalta por mostrarse como un fenómeno de soluciones creativas y prácticas, llevadas a cabo por grupos vulnerables partiendo de su base, para abordar necesidades específicas y haciendo uso de conocimientos tradicionales, en contraposición a iniciativas institucionales (Hossain, 2018; Ng et al., 2022).

Las innovaciones de base han sido consolidadas como un medio para motivar transformación social desde las comunidades. Estas promueven aspectos claves como el empoderamiento colectivo (Prakash, 2025), el conocimiento tácito (Barroga et al., 2025), la cohesión (Purmer y Van Saane, 2025), el sentido de pertenencia (Figdor et al., 2026) y la búsqueda de mejora del bienestar y la calidad de vida comunitaria (Alooh et al., 2025). Además de fortalecer la capacidad de autogestión, toma de decisiones y el nivel de involucramiento en la detección y resolución de conflictos propios (Seyfang y Smith, 2007). Con las mismas se reconocen y valoran los conocimientos y prácticas tradicionales como recursos fundamentales para innovar; tienden a ser más sostenibles, resilientes y capaces de adaptarse a las condiciones cambiantes; y facilitan el intercambio de conocimientos y recursos, amplificando el impacto de las iniciativas (Singh et al., 2021; Smith et al., 2014).

Su orientación hacia lo local y autogestionado permite, además, generar valor económico dentro de las comunidades al fomentar la autosuficiencia y crear

oportunidades de ingresos sostenibles (Smith et al., 2017). Son iniciativas generadoras de empleos, que por sus orígenes suelen ser de bajo costo, adaptadas al contexto y a materiales accesibles, lo que no solo disminuye la dependencia de recursos externos, sino que contribuye al ahorro de recursos económicos (Gupta, 2020). Impulsan la creación de modelos organizacionales que fomentan la economía social y solidaria, complementaria a la lógica capitalista convencional y que pueden insertarse en la economía formal mediante la creación de mercados alternativos, contribuyendo de cierto modo a la democratización de la innovación (Seyfang y Smith, 2007).

Así, esta forma de innovar tiene un enfoque que va más allá de lo monetario al impulsar la redistribución de capacidades y el fortalecimiento de habilidades. De esta manera sectores históricamente marginados se convierten en actores activos, evidenciando que no solo se produce un impacto en lo social y ambiental, sino que también se destaca un rol esencial en la diversificación de economías locales. Por ello se produce creación de capital social y económico (Colpas et al., 2019) y fomento de la resiliencia económica, lo cual influye en la mejora de la sostenibilidad y la autonomía, rompiendo con la visión tradicional en la que solo entraban al juego las instituciones formales y las empresas (Smith et al., 2014).

Sin embargo, estas innovaciones no dejan de representar un desafío de implementación para aquellas comunidades que las impulsan de manera inherente en el ámbito social, haciendo frente a barreras estructurales, sociales y sobre todo económicas, aspectos que pueden limitar su impacto, o conducir a su éxito o fracaso. Aun cuando puede reconocerse al ámbito financiero como fundamental para la viabilidad, ya que este ejerce un papel dual al actuar como facilitador o determinante, suele manifestarse en mayor medida como limitante de estas iniciativas (Dana et al., 2021; Feola y Nunes, 2014; Sheikh y Bhaduri, 2020).

En primer lugar, persiste una tensión entre la búsqueda de autonomía y la necesidad de acceder a recursos externos, lo cual deriva en debates internos sobre la conveniencia de mantener autogestión o la de recurrir a apoyos (Dana et al., 2021). En segundo lugar, estas iniciativas hacen frente a dificultades estructurales para acceder a los recursos económicos como forma de financiación, hecho dado porque las fuentes convencionales priorizan retornos inmediatos de inversión, lo que excluye a proyectos como lo son las innovaciones basadas en valores sociales o ambientales, obligándolas a operar en condiciones de precariedad y sin acceso a redes de apoyo por falta de capacidades de gestión (Cerdan y Fressoli, 2018). Finalmente, la falta de orientación empresarial y redes de apoyo, así como la dependencia de subvenciones o donaciones no garantiza la sostenibilidad a largo plazo y puede imponer condiciones que comprometen su identidad y autonomía (Smith et al., 2017).

Estos aspectos están documentados en casos vivenciales de organizaciones locales comunitarias, desprovistos de redes de apoyo, tal como el de los recicladores en Brasil o de movimientos indios de emprendimiento, quienes trabajan en el umbral de la pobreza y dependen de estructuras informales de empleo (Gutberlet, 2023). Otros casos documentados evidencian que, en efecto, muchas iniciativas de este tipo actualmente dependen de subvenciones o incluso donaciones, apoyos que no garantizan la sostenibilidad (Guttikonda, 2016).

Similarmente, elementos como los mencionados están presentes en casos como el de la organización Honey Bee Network en India (Smith et al., 2017), quienes para sobrevivir han tenido que combinar con los recursos propios, fondos gubernamentales, apoyos filantrópicos y de ONG, con el fin de poder sostener en el tiempo su actividad y de obtener liquidez. Por su parte, casos como el de algunas iniciativas comunitarias rurales latinoamericanas, localizadas en la sierra andina y enfocadas en la transformación de

productos agrícolas locales, han tenido que recurrir a subsidios estatales y a programas internacionales, haciéndolas vulnerables a otro problema, el de los recortes presupuestarios (Cerdan y Fressoli, 2018).

Esta problemática evidencia la urgencia de diseñar modelos alternativos de financiamiento que integren recursos internos con apoyos externos estratégicos, respetando la identidad y autonomía de las iniciativas, y asegurando su estabilidad económica, consolidación y expansión sostenible. Pero para ello es indispensable comprender a profundidad cómo son las manifestaciones de estos aspectos financieros y porqué ejercen un papel restrictivo de la actividad innovativa.

A pesar de que se ha encontrado evidencia en la literatura de un crecimiento sostenido del tema de *grassroots innovation* (Bhuripaño et al., 2026; Girardi et al., 2025; Nath y Shermin, 2025; Purmer y Van Saane, 2025; Roysen et al., 2026; Zapata et al., 2026), fue posible constatar que la mayoría de los estudios hacen énfasis en su dimensión sociotécnica, tal como se evidencia en las investigaciones de Castelo et al. (2024); Nath y Shermin (2025) y sobre su potencial transformador, tal como explican Amanatidou et al. (2024); Bhuripaño et al. (2026); Gupta (1997); Wittenberg et al. (2022). En contraste, la dimensión financiera ha sido analizada de manera fragmentaria, bajo el lente de ser un problema de corte operativo y no como una categoría analítica central que facilita la comprensión de la sostenibilidad estructural de estas iniciativas. Aun cuando la literatura reconoce obstáculos de acceso a recursos, se carece de una sistematización teórica que articule las restricciones financieras como un fenómeno más complejo. Este vacío no implica ausencia total de estudios, sino la ausencia de un marco integrador que permita el análisis crítico del financiamiento y su papel estructural en el impulso y consolidación de la innovación de base. Es precisamente en esta brecha conceptual donde se inserta el presente ensayo.

Por ende, surge la necesidad de integrar nuevos enfoques de análisis y un aporte teórico a su estudio, a partir del cual se puedan comprender las dinámicas de estas barreras financieras (Singh et al., 2021; Singh et al., 2020). Con este, no solo se les dará visibilidad a las limitantes y se analizará su centralidad, sino también se sugerirán estrategias y modelos alternativos de financiamiento, y es ahí donde radica su trascendencia. Sus implicaciones sociales pueden ser profundas al dotar de herramientas claves a las comunidades que pretendan desarrollar iniciativas de este tipo, o que estén inmersas en la búsqueda de soluciones sostenibles adaptadas a su realidad, contribuyendo a transformar positivamente las dinámicas de desarrollo local y nacional.

Por ello se plantea como objetivo central de este artículo, reflexionar sobre el papel de los aspectos financieros en la innovación *grassroots* comunitaria, identificando cómo éstos pueden actuar como limitantes de su consolidación y escalabilidad. Durante el desarrollo de este se pretende analizar la relación existente entre financiamiento y sostenibilidad de *grassroots innovation*, para posteriormente adentrarse al tema de los elementos financieros que limitan, así como las estrategias alternativas de financiación, terminando con una discusión referente al papel institucional en la promoción de estas innovaciones y a la tensión fundamental entre la autonomía y la dependencia.

El objetivo está orientado a reflexionar conceptualmente sobre las implicaciones financieras en las innovaciones de base, con un enfoque adaptado de naturaleza cualitativa. Por ende, puede calificarse de ensayo conceptual sin pretensión alguna de sistematización, ya que el propósito que se persigue no es la construcción de una teoría cerrada ni las comprobaciones empíricas, sino conducir a la reflexión crítica sobre problemas y relaciones que conlleven a que se aperturen debates y se propongan marcos interpretativos.

El estudio se encuentra sustentado en el análisis conceptual y revisión de literatura

académica especializada de los últimos 30 años, abarcando literatura fundacional, consolidación teórica y debate contemporáneo, sin la pretensión de ser un análisis histórico, sino una combinación de bases clásicas con evidencia reciente. Se empleó el apoyo de bases de datos como Scopus, Web of Science, Redalyc, Latindex y Scielo, lo que facilita identificar vacíos, enfoques o aportes relevantes sobre el tema en los últimos años. Con este objetivo se aplicaron criterios de exclusión para seleccionar información pertinente, otorgándosele privilegio a casos de experiencias del Sur Global.

Para la selección de la literatura objeto de análisis se definieron algunos criterios orientados a priorizar trabajos académicos que aportasen a la innovación de base de manera directa bajo perspectivas teóricas, pero a la vez empíricas, lo cual es un elemento relevante para el análisis de los aspectos financieros. Fueron privilegiadas publicaciones indexadas en las bases de datos especializadas, así como textos fundacionales del campo, de la mano de contribuciones recientes que evidencian la evolución del debate. Se les otorgó énfasis especial a las investigaciones situadas en el contexto del Sur Global, por su pertinencia en la comprensión de las dinámicas de exclusión financiera y de autonomía comunitaria. Los criterios de exclusión giraron en torno al descarte de trabajos tangenciales al fenómeno en cuestión, que fuesen centrados en enfoques empresariales sin un componente social declarado o evidenciable, y que formasen parte del norte desarrollado. La selección realizada respondió a principios de relevancia conceptual, grado de aporte al análisis y diversidad geográfica.

El análisis de la información siguió una estrategia de enfoque inductivo posterior a la revisión de la literatura. A raíz de la lectura comparativa y la reflexión, los temas fueron emergiendo de manera progresiva, depurándose y tomando forma conforme fueron identificados los patrones conceptuales más recurrentes. Con este

proceso se pudo consolidar categorías analíticas que representan de manera más precisa las dimensiones centrales del fenómeno en cuestión, otorgándosele prioridad a aquellas que ofrecían una mayor capacidad explicativa de las restricciones financieras.

El procedimiento en el ensayo, incluyó la clasificación temática de los hallazgos a partir de criterios analíticos que distinguieron dimensiones de tipo financiero, social e institucional. Dichos criterios permitieron la agrupación de los resultados obtenidos según el papel estructural de los recursos económicos, las posibles tensiones que pudiesen manifestarse, la dependencia institucional y los vínculos con la sostenibilidad organizativa. Esto facilitó la lectura integrada del fenómeno y la obtención de tres ejes temáticos: 1) el rol de los recursos financieros en la consolidación de innovaciones comunitarias; 2) los vínculos entre financiamiento y sostenibilidad; 3) la relación entre autonomía y viabilidad financiera de proyectos de base.

A partir de este encuadre teórico-metodológico se hace necesario profundizar en la dimensión financiera de la innovación de base. El desarrollo que sigue a continuación retoma los ejes analíticos delineados anteriormente para examinar en primer lugar, el papel del financiamiento en estas iniciativas y posteriormente las restricciones que las condicionan.

2. Desarrollo

Las innovaciones de base comunitarias suelen emerger de manera espontánea u organizada, en contextos de escasez y donde existe la necesidad latente de resolver de manera inmediata problemas de índole social, económica o ambiental. Sin embargo, su potencial transformador depende en gran medida de la disponibilidad y gestión de recursos financieros. Esto radica en el hecho de que el financiamiento no solo facilita y condiciona la implementación de procesos y la adquisición de recursos, sino que habilita la profesionalización de las iniciativas, el

fortalecimiento y conduce a su expansión (Feola y Nunes, 2014) por lo que es un fuerte componente impulsor.

Puede afirmarse que la dimensión financiera representa un eje fundamental en su desarrollo y consolidación, pues determina en gran medida su viabilidad, capacidad de expansión y sostenibilidad. El acceso a los recursos económicos no solamente habilita la implementación de iniciativas y la adquisición de insumos de todo tipo, sino que además fortalece la organización comunitaria y le permite trascender más allá de la experimentación local. Sin embargo, es este mismo factor el que se convierte en uno de los principales desafíos para las comunidades, al generar tensiones entre autonomía y dependencia, así como al exponer múltiples barreras estructurales, limitaciones y riesgos (Dana et al., 2021).

A partir de ello, en las siguientes secciones, se abordará el vínculo del financiamiento con la sostenibilidad de las *grassroots innovations*, poniendo mayor énfasis en las restricciones o barreras financieras que las condicionan, y algunas estrategias que han surgido en respuesta.

2.1. Vínculo del financiamiento con la sostenibilidad de *grassroots innovations*

Muchos de los proyectos registrados en la literatura especializada sobre *grassroots innovation*, se dice que prosperan en “nichos protegidos”, donde es la propia comunidad la que provee de legitimidad y apoyo a sus iniciativas, sin embargo, no dejan de enfrentarse a las presiones sociotécnicas de los regímenes dominantes imperantes al intentar insertarse de manera orgánica en los mercados (Ayala, 2024; Guttikonda, 2016; Jones et al., 2021). Llegados a este punto se visualiza con mayor claridad que contar con recursos financieros adecuados representa un aspecto crucial para superar barreras de entrada y para sostener la experimentación inmersos en contextos cambiantes (Dana et al., 2021).

En ese sentido, los recursos financieros ejercen la función, por un lado, de minimizar vulnerabilidades ante la inestabilidad económica y por otro, la de crear resiliencia organizativa que posibilite el hacer frente a periodos de incubación más prolongados antes de lograr impactos visibles. Estos elementos quedan evidenciados en el Movimiento de Transición estudiado por Feola y Nunes (2014), quienes muestran que los proyectos de base más exitosos fueron aquellos que articularon recursos económicos con factores contextuales, y los que descuidaron el aspecto financiero tendieron a fracasar o mantenerse marginales.

El financiamiento, en este marco, funciona como un puente que conecta a las comunidades con redes externas, amplificando así su legitimidad y capacidad de influencia, ya que esos recursos no deben entenderse solo como inversión, sino también como un componente de capital social. Los recursos de esta índole son un factor importante en la consolidación de innovaciones de base, y su papel no puede comprenderse u observarse de manera aislada. Son habilitadores estratégicos que permiten transitar de forma armónica de la experimentación a la sostenibilidad. En ese sentido Phelps (2015), premio nobel de economía, muestra cómo la innovación a nivel comunitario no florece únicamente por incentivos de mercado, sino por la conjugación de aprendizajes colectivos, redes sociales, valores culturales comunitarios, actitudes emprendedoras y apoyos institucionales.

La sostenibilidad de estas iniciativas no solo va a depender de subsistir en el tiempo, sino también está ligada a su capacidad de mantener la apropiación comunitaria, de adaptarse a cambios, de consolidar redes y de movilizar financiamiento adecuado (Singh et al., 2020). Va a depender de los modelos de apoyo económico que logren articular, así como de mantener coherencia con los valores que les dan origen. Pero el financiamiento debe ser visto, no como un elemento accesorio o secundario, sino como

un eje central, como una de las columnas vertebrales, como condición estructural de sostenimiento.

Sin embargo, aunque su papel es ambivalente, porque puede abrir posibilidades de consolidación y expansión, es necesario tener en cuenta que éste puede introducir riesgos de dependencia o puede limitar en cierto grado a la innovación (Amanatidou et al., 2024; Dana et al., 2021).

2.2. Restricciones financieras en grassroots innovations

Como parte de los disímiles factores que condicionan dicha sostenibilidad, puede concluirse entonces que los financieros emergen como una de las limitantes que más determinan a las innovaciones de base. La dificultad para contar con recursos estables es un elemento que restringe en alto grado la capacidad de consolidación y escalamiento. Esta problemática no se ve reducida únicamente a carencia de capital o liquidez, sino también a la vinculación con la forma de operar de las instituciones financieras y con las lógicas de evaluación de proyectos que no se ajusten a criterios como la rentabilidad inmediata.

En este marco, resulta clave profundizar en las principales barreras que enfrentan estas innovaciones, comenzando por las dificultades de acceso a recursos y el papel que las instituciones desempeñan en su promoción o exclusión.

2.2.1. Dificultades para acceder a financiamiento

En las organizaciones que implementan innovaciones de base a nivel comunitario es trivial hacer frente a una problemática central, la cual radica en el hecho de que suelen carecer de legitimidad, pues no son reconocidas como actores válidos por las instituciones financieras tradicionales (bancos, fondos de inversión, etc.) (Smith et al., 2017). En muchos casos estas no aparecen registradas como empresas formalmente constituidas ni cuentan con historial crediticio que respalde su solvencia (Singh et al., 2020). Desde una perspectiva

bancaria esto las convierte en proyectos con riesgo alto y baja probabilidad de retorno en el corto plazo, aun cuando en la práctica sí tengan un fuerte sustento social (Jones et al., 2021).

Usualmente se enfrentan a la ausencia de métricas convencionales, ya que los mecanismos de evaluación privilegian indicadores económicos más tangibles como la rentabilidad o la capacidad de crecimiento (Smith et al., 2014), despreciando el impacto ambiental, cultural o social que pueda implicar una innovación *grassroots* que son más difíciles de cuantificar (Phelps, 2015). Esa visible desconexión entre las lógicas comunitarias y los criterios institucionales genera un círculo en el que los proyectos quedan invisibilizados y sin acceso a capital. Por ende, puede afirmarse que es la **falta de reconocimiento institucional** uno de los aspectos claves para el sostenimiento de las innovaciones de base (Smith et al., 2017).

En segundo lugar, se pueden considerar a las **limitaciones estructurales y burocráticas**, ya que es usual que las comunidades se enfrenten a trabas de este tipo para acceder a recursos. Los requisitos formales que se solicitan son excesivos, ya que los programas de apoyo suelen requerir documentación, avales y garantías que muchas veces son difíciles de obtener en contextos donde predomina la informalidad (Lang et al., 2020). A esto se le suma la falta de acceso a información, ya que muchas comunidades desconocen todos los apoyos que están disponibles o no cuentan con la capacidad técnica para solicitarlos; y la complejidad de algunos trámites que exigen habilidades especiales, lo cual de por sí ya excluye a muchos colectivos (Phelps, 2015). Además, estos recursos suelen concentrarse en grandes ciudades lo que margina a las comunidades rurales o periféricas, y es esta centralización burocrática la que profundiza desigualdades (Jones et al., 2021).

Otro elemento para considerar es que los **modelos de financiamiento y sus instrumentos tienen escasa adaptación** ya que suelen ser rígidos y poco sensibles a la realidad comunitaria. Esto implica que los créditos

tengan altas tasas de interés, periodos de gracia inexistentes con plazos muy cortos o esquemas de pago verdaderamente inflexibles que no se ajustan a las dinámicas locales, por lo que resultan inviables para proyectos con maduración más tardada (Smith et al., 2014). Además, se manifiesta un grado elevado de poca sensibilidad cultural, por la falta de consideración de los saberes locales y las formas tradicionales de organización económica, lo que implica que el diseño de los fondos pocas veces contemple estas formas organizativas que implementan prácticas cooperativas, de reciprocidad o trueque (Singh et al., 2020; Smith et al., 2017; Smith et al., 2014).

Otro obstáculo es el **enfoque en la escalabilidad**, puesto que muchos fondos buscan apoyar proyectos replicables con mayor probabilidad de expansión, mientras que las iniciativas de base suelen ser profundamente contextuales y locales, lo que limita su acceso a recursos externos (Smith et al., 2014). Algunos elementos que también deben ser mencionados son las **brechas de capital social y de redes**, porque la falta de conexiones con actores estratégicos representa una barrera crítica. Las comunidades con menor capital social suelen desconocer o no tener acceso a redes o débil vinculación con actores externos. Sin contactos con ONG, universidades o agencias internacionales resulta complicado acceder a respaldo o tener credibilidad frente a financiadoras (Phelps, 2015).

Las **desigualdades territoriales** se expresan aquí con fuerza ya que las regiones con menos infraestructura organizativa como las asociaciones civiles o los centros comunitarios tienen una capacidad de atracción menor para articular proyectos robustos. Aun cuando los fondos existan, sin acompañamiento técnico en áreas clave como la planeación, evaluación y gestión, resulta difícil de aprovechar, lo que amplía esta brecha (Feola y Nunes, 2014).

Por lo general las iniciativas *grassroot* **carecen de capital semilla suficiente** para comenzar a operar, lo que las obliga a depender de subsidios o donaciones que, si

bien resultan útiles en primera instancia, posteriormente generan riesgos que ponen en entredicho la continuidad cuando esas fuentes se agotan (Hossain, 2018). También suelen enfrentar **dificultades para integrarse en los mercados tradicionales**, ya que las innovaciones de base no siempre responden a una lógica de rentabilidad inmediata. Esta combinación las coloca en una posición vulnerable, restringiendo sus capacidades (Hossain, 2016).

Ante esa imposibilidad de acceder a capital institucional, es común que **dependan de formas informales de financiamiento**. Estas formas varían, pero pueden ir desde aportaciones voluntarias de los mismos miembros de la organización, al apoyo de familiares o amigos, así como a sistemas tradicionales de ahorro como cajas comunitarias (Phelps, 2015). También es , que otra forma de sostenibilidad sea el trabajo voluntario, el cual a pesar de que disminuye costos, limita las potencialidades de expansión y profesionalización (Jones et al., 2021). Estas estrategias a pesar de mostrar la resiliencia y creatividad de las comunidades también generan cierto grado de fragilidad (Smith et al., 2017).

Varios son los casos de estudio que ilustran con claridad estos elementos. En el Movimiento de Transición narrado por Feola y Nunes (2014), se puede constatar cómo las iniciativas enfrentaron limitaciones para escalar debido a la escasez de recursos. Los proyectos más frágiles fueron los que no lograron articular apoyos financieros externos sin comprometer su autonomía. El caso de los innovadores locales en transporte, expuesto por Ross et al. (2012), evidencia que ante la imposibilidad de acceder a recursos, la búsqueda de apoyo estatal implicó requisitos de formalización que tensionaron su estructura. En múltiples de las experiencias de los innovadores indios (Guttikonda, 2016) se documenta cómo éstos enfrentaron barreras para acceder al capital semilla, dependiendo meramente de donaciones. Al igual que varias de las iniciativas rurales latinoamericanas que dependían de

subsidios estatales e internacionales (Cerdan y Fressoli, 2018).

Entonces puede reflexionarse que la ausencia de financiamiento adecuado tiene profundos efectos en el desarrollo de la innovación comunitaria. En primer lugar, por la desigualdad generada en el acceso a recursos. En segunda instancia, por el riesgo de cooptación, aspecto que se desarrolla con mayor profundidad en el siguiente apartado, pero que básicamente implica que cuando entran financieras externas con mayor capital, pueden ser impuestas agendas y objetivos desviados de las prioridades iniciales o locales. Finalmente, esta carencia de apoyo conlleva a que muchas ideas innovadoras, que nacen de necesidades reales no lleguen a materializarse o queden abandonadas, lo que significa una pérdida de oportunidades transformadoras para el desarrollo socioeconómico.

Las barreras descritas no se encuentran limitadas únicamente a dificultades operativas de acceso a los recursos económicos, sino que introducen un problema más profundo vinculado a la forma en que el financiamiento reconfigura relaciones de poder. En ese sentido, las limitaciones monetarias restringen la viabilidad material y a la vez introducen tensiones estructurales.

2.2.2. La tensión entre autonomía comunitaria y dependencia financiera

Para analizar este punto es necesario expresar que la autonomía comunitaria constituye un principio fundamental de la innovación *grassroots*. Esta autonomía es central porque permite coherencia en las soluciones propuestas con respecto a la identidad cultural, los valores y prioridades locales. Es esta independencia la que fortalece la apropiación de los proyectos y que los mismos se hagan sostenibles en el tiempo, ya que la comunidad se manifiesta como autora y gestora de la iniciativa.

Si bien este es un aspecto fundamental, como ya se había analizado previamente, el financiamiento también es uno de los

factores claves para que las innovaciones puedan sobrevivir, escalar, sostenerse y expandir su impacto (Jones et al., 2021). Es por ello, que en muchos casos, las fundaciones, los fondos gubernamentales o las ONG se convierten en actores indispensables para dotar a las organizaciones de tipo social con infraestructura, formación y recursos materiales (Lang et al., 2020). Pese a ello, la literatura advierte que existen múltiples riesgos asociados a su obtención (Ross et al., 2012).

El problema radica entonces en que estos grados de dependencia introducen **condicionalidades**, porque los recursos que llegan también suelen estar supeditados a agendas, criterios de evaluación o períodos de tiempo ajenos a la lógica comunitaria, que están por encima de los procesos de empoderamiento local (Colpas et al., 2019). Ello provoca que los objetivos originales se vean forzados a modificarse siendo alterados, priorizando resultados medibles por encima de los procesos colectivos, o que incluso se produzcan reconfiguraciones de la gobernanza interna para alinearla con los requisitos de la entidad financiadora (Ross et al., 2012).

Es aquí donde se manifiesta una tensión estructural y a la misma a su vez se transforma en un dilema constante. Por un lado, el deseo de sostener la autonomía porque ésta garantiza pertinencia cultural aun cuando el acceso a los recursos se pueda ver en cierto grado minimizado, así como restringido el alcance de la innovación. Y por otro lado la necesidad evidente de más financiamiento externo lo cual es indispensable para tener continuidad, aun cuando esto derive en pérdida de control sobre el rumbo del proyecto o genere dependencia crónica (Feola y Nunes, 2014; Kijek et al., 2023).

Este vaivén crea una paradoja donde la supervivencia del proyecto depende justamente de lo que amenaza su esencia: el capital externo. Este es un gran dilema ya que el financiamiento externo puede **tanto fortalecer como debilitar**. El dilema ha sido conceptualizado desde la teoría paradójica,

que muestra cómo las organizaciones enfrentan exigencias que son contradictorias pero interrelacionadas (Jones et al., 2021). Dicha situación puede configurarse incluso en un trilema social-comercial-cultural, ya que por un lado hay una lógica impulsada por criterios de mercado y, por otro lado, una lógica centrada en la misión social y la cultura que refleja valores comunitarios (Feola y Nunes, 2014; Sheikh y Bhaduri, 2020).

Cuando estas tensiones no son gestionadas de manera correcta y con estrategias integradoras pueden convertirse en barreras a la innovación. Lejos de potenciar transformaciones, la disonancia entre expectativas institucionales y comunitarias puede generar **conflictos irresolubles**. Ejemplos claros son expuestos en el estudio de caso de Feola y Nunes (2014). Este se centra en el Movimiento de Transición, el cual constituye una innovación de base que impulsa desde comunidades, soluciones colectivas y sostenibles frente al cambio climático y la dependencia al petróleo. Los autores al exponer el caso explican cómo este sufrió de tensiones internas porque buscaba replicación en distintos contextos, lo que requiere de fondos externos, pero generó conflictos sobre si priorizar autonomía local o coherencia global. Es aquí donde los factores contextuales y los recursos se vuelven determinantes, ya que, si hay acceso al financiamiento, las iniciativas pueden escalar, pero con riesgo a burocratizarse; y donde no hay financiamiento, las innovaciones de base pueden no lograr sostenerse.

Dos estudios muestran lo apenas comentado. Una de las villas ecológicas estudiadas por Boyer (2015), se asoció con planeadores municipales para la creación de una nueva categoría de zonificación, esto abrió acceso a nuevos recursos, pero supuso negociar con autoridades y que fueran adaptadas prácticas al lenguaje institucional, hecho que implicó ceder parte de la autonomía y que se debilitara el empoderamiento. Otro caso es dado a conocer por Ross et al. (2012), quienes muestran cómo los innovadores *bottom up* en

transporte comunitario, enfrentaron barreras de financiamiento que los obligaron a perseguir apoyo estatal. Ese apoyo exigió formalización organizacional y que se adaptaran a prioridades de eficiencia económica, lo cual entró en tensión con sus valores.

Esta tensión sólo trae consecuencias. En primer lugar, el **riesgo de cooptación**, lo que implica que los proyectos comunitarios puedan transformarse en brazos ejecutores de agendas institucionales dominantes, reduciendo su capacidad de sostener prácticas radicales (Kijek et al., 2023). En segundo lugar, que se manifieste una **fragmentación interna** surgida de disputas dentro de la comunidad, entre quienes adoptan una u otra postura (Ng et al., 2022). Además, que **la innovación se vea limitada**, ya que muchas soluciones creativas locales pueden ser filtradas o desechadas al no coincidir con las métricas de impacto impuestas (Dana et al., 2021; Smith et al., 2014).

Y, por último, puede ser que en algunos casos la **sostenibilidad sea precaria**, pues al cesar el financiamiento, cesan en muchas ocasiones los proyectos o enfrentan un grave riesgo de desaparición si no son consolidados como un modelo autónomo (Jones et al., 2021). Es por ello por lo que la literatura (Amanatidou et al., 2024; Colpas et al., 2019) señala la importancia de generar espacios protegidos o nichos relativamente autónomos, donde los procesos innovadores sean consolidados a través de los recursos externos y se genere aprendizaje, pero sin sacrificar el control comunitario. De esta manera la financiación puede transformarse en una herramienta para el empoderamiento, siempre que se reconozca el saber local y se oriente a fortalecer capacidades de decisión (Amanatidou et al., 2024).

Por ende, la clave está en encontrar un equilibrio: que se obtengan apoyos que fortalezcan las capacidades locales, pero sin desvirtuar la identidad comunitaria. Un exceso de dependencia puede institucionalizar o despolitizar el movimiento;

pero la ausencia total de financiamiento reduce mucho su impacto social. El desafío tiene que ver con diseñar mecanismos de financiamiento que actúen como catalizadores del empoderamiento, donde se pueda innovar sin renunciar a la identidad, siendo la gestión equilibrada de las paradojas un aspecto fundamental.

En los casos analizados se pudo constatar que algunas estrategias seguidas por las comunidades y organizaciones para enfrentar esta tensión, incluyen la diversificación de fuentes de ingreso para evitar dependencia de un solo actor, así como la creación de modelos híbridos que combinan recursos internos con alianzas externas (Amanatidou et al., 2024). Otros medios han sido los mecanismos de gobernanza participativa que allanan el camino en las negociaciones con financiadores, pero sin perder la voz comunitaria (Colpas et al., 2019), así como el apoyo en la incidencia política para la generación de marcos que respeten la autonomía (Dana et al., 2021).

La tensión previamente analizada no se agota en el plano organizativo, sino que proyecta efectos que inciden directamente sobre la estabilidad económica en el tiempo. Se hace necesario entonces, ahondar en cómo esta inestabilidad se manifiesta como problema persistente en las trayectorias de innovación.

2.2.3. Fragilidad en la sostenibilidad económica de la innovación en el largo plazo

Varias restricciones de la innovación de base comunitaria se agrupan bajo el eje de la fragilidad en la sostenibilidad económica en el largo plazo. Es esta fragilidad estructural una de las barreras emergentes más significativas, porque a diferencia de las limitaciones inmediatas de acceso a recursos iniciales o crédito, ésta se manifiesta en una latente incapacidad de garantizar estabilidad financiera en horizontes de mediano y largo plazo, aun cuando los proyectos logren consolidarse en sus etapas iniciales. La fragilidad responde a distintos

factores interconectados y no se reduce únicamente a la falta de recursos o dependencia de donaciones que señala la literatura, sino que refleja nuevos riesgos estructurales asociados a la globalización financiera, la digitalización, las brechas de género y tensiones con el sector corporativo.

En primer lugar, la **volatilidad macroeconómica** incide de manera directa, porque estas iniciativas al operar con recursos limitados y sin grandes reservas de capital, son altamente vulnerables a procesos inflacionarios, a devaluación monetaria, a recesiones cíclicas o a crisis fiscales estatales, lo cual puede afectar directamente los costos operativos de las comunidades (Boyer, 2015). Este hecho se evidencia en el caso de las ecovillas expuesto por el propio Boyer, quien demuestra que estos asentamientos, aunque inicialmente resultaron exitosos, posteriormente enfrentaron fragilidad sostenida por depender de ciclos intermitentes de subvenciones municipales.

Además, la falta de mecanismos de cobertura o de reservas financieras provoca que cualquier crisis o inestabilidad externa, erosione rápidamente los avances alcanzados, y ponga en riesgo la continuidad de las iniciativas (Ayala, 2024).

Un aspecto crítico aquí es el incremento de costos operativos. El encarecimiento súbito erosiona presupuestos y reduce la capacidad de producción. En contextos así, con incertidumbre en el valor real de los apoyos externos, y en contextos de devaluación monetaria, todas las donaciones, subsidios y aportes pierden rápidamente su capacidad adquisitiva, lo que dificulta el que se puedan planificar inversiones a mediano plazo (Gutberlet, 2023). Esta volatilidad también se vincula con la inestabilidad de políticas públicas de financiamiento, porque en estas situaciones los programas gubernamentales de apoyo suelen ser los primeros en verse afectados por recortes, dejando a las innovaciones sin respaldo institucional, y provocando un efecto de desgaste organizativo (Jones et al., 2021).

Un segundo elemento restrictivo relevante para la sostenibilidad de las innovaciones de base son los **costos ocultos de cumplimiento**, sin embargo, aún poco explorado en la literatura. Estos están asociados al acceso de financiamiento externo provenientes de programas de apoyo o esquemas de cooperación, ya que una vez que estas iniciativas logran insertarse, pueden enfrentar demandas administrativas, técnicas y legales que implican cargas adicionales de recursos y tiempo (Gupta, 2020). Los más frecuentes son los gastos derivados de auditorías externas, informes periódicos y certificaciones ambientales o sociales, requisitos que, aunque buscan garantizar transparencia, están diseñados desde lógicas burocráticas ajenas, lo cual se transforma en costos indirectos frecuentemente invisibilizados, que reducen los recursos disponibles para actividades sustantivas (Ng et al., 2022; Ross et al., 2012).

Una barrera que puede considerarse emergente es la **dependencia de intermediarios técnicos**, lo cual se configura como un requisito casi inevitable para el acceso a recursos especializados o internacionales (Gupta, 2020). En la mayoría de los casos las innovaciones de base van a carecer de las capacidades técnicas y de las credenciales institucionales necesarias para la gestión directa de estos fondos, lo que obliga a las comunidades que implementan estas iniciativas a recurrir a incubadoras, universidades o consultores externos para que actúen como puentes de legitimidad. Si bien estos intermediarios cumplen un rol facilitador, también introducen un peaje financiero (Sheikh y Bhaduri, 2020) y generando desgaste organizativo, hecho observable en los casos de los centros de arte indígena en regiones remotas, analizado por (Jones et al., 2021) o en el caso de las innovaciones indígenas en las regiones marginadas de Oaxaca, México, expuesto por Ayala (2024).

No es raro que toda esta mediación externa tienda a desplazar la voz comunitaria en la definición de sus prioridades iniciales. Los intermediarios al responder a otras exigencias

inevitablemente terminan de cierto modo reconfigurando metodologías de las innovaciones locales, y limitando la posibilidad de que las comunidades sean las que definan sus propios criterios de éxito (Hossain, 2018). En contextos donde la precariedad es alta, esta dependencia acarrea un riesgo de sostenibilidad, porque si la organización mediadora desaparece, entonces se cambian las prioridades o se pierde credibilidad y las comunidades quedan sin acceso (Gupta, 2020). Se erosiona así la eficiencia del uso de los recursos, se fragmenta la autonomía comunitaria y se perpetúa la vulnerabilidad estructural de las innovaciones (Hossain, 2016).

Las **desigualdades de género** y la **exclusión digital-financiera** emergen también como obstáculos determinantes en la sostenibilidad a largo plazo. Es común que, en numerosos contextos, en especial en comunidades rurales, muchas de las innovaciones organizativas son impulsadas y gestionadas por mujeres, y es ahí donde se enfrentan a un problema adicional (Seyfang y Smith, 2007). Los sesgos de género en el acceso a créditos y a programas de apoyo o redes de inversión dificultan su desarrollo. Diversos estudios han señalado que los proyectos liderados por mujeres tienden a ser percibidos como de menor rentabilidad, menos escalables o con menor solidez, lo que reduce todo tipo de posibilidades (Singh et al., 2021).

A este sesgo se suma la exclusión digital financiera, lo que se manifiesta en la brecha de acceso a tecnologías y alfabetización digital. Toda esta falta de infraestructura tecnológica y habilidades digitales limita mucho la capacidad de las comunidades para insertarse (Singh et al., 2020). Esto no sólo restringe el acceso a capital, sino que también margina a los innovadores de base de redes globales de colaboración y visibilidad. Con este cruce entre desigualdades de género y brechas digitales, se multiplica aún más la vulnerabilidad, ya que se acentúa la exclusión de sectores que históricamente han estado en la primera línea

de la innovación social (Sheikh y Bhaduri, 2020).

Y por último es necesario mencionar a la **competencia con actores de impacto social corporativo**. Se reconoce que, en los últimos años, los fondos de inversión de impacto, empresas sociales de gran escala y *startups* con modelos híbridos han captado una gran parte de los recursos crecientes destinados a iniciativas con fines sociales o ambientales (Ng et al., 2022). Si bien estos actores comparten algunos objetivos declarados que van en consonancia con los innovadores de base, tienen una posición de clara ventaja frente a las innovaciones comunitarias (Guttikonda, 2016). Esta competencia con actores de impacto social corporativo no solamente afecta el acceso a capital, sino también la visibilidad política y cultural de las innovaciones *grassroots*.

Un esquema resumen de todos los aspectos que ejercen como restricciones ha sido configurado y se muestra en la figura 1. Este integra de manera visual y sintética todos los elementos identificados en el análisis. Dicho esquema no sólo organiza las barreras, sino que permite observar las interrelaciones entre ellas.

Puede afirmarse entonces, que la sostenibilidad de las iniciativas de innovación de base va a depender en gran medida de que sean superadas las restricciones anteriormente mencionadas. Por ende, se considera necesario reflexionar acerca de algunas estrategias para lograr este cometido. Dichas estrategias y modelos alternativos de financiamiento pueden ser una solución tanto para proveer de recursos como para fortalecer las capacidades locales, respetando los valores comunitarios y ampliando la autonomía en la toma de decisiones.

RESTRICCIONES FINANCIERAS EN GRASSROOTS INNOVATIONS

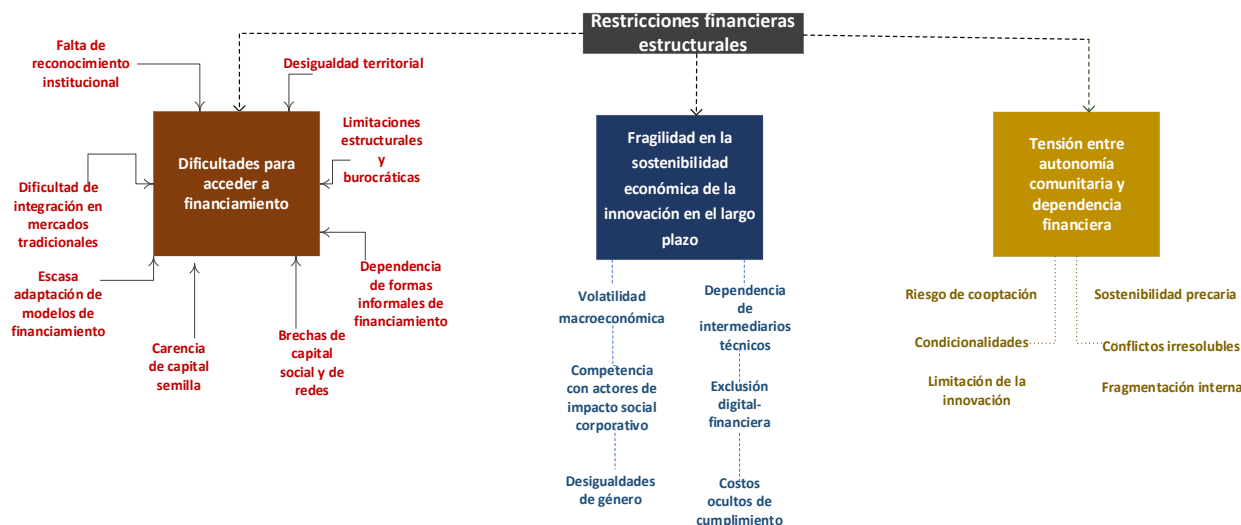


Figura 1. Restricciones financieras en *grassroots innovation*. Fuente: Elaboración propia.

2.3. Estrategias y modelos alternativos de financiamiento para la innovación *grassroots*.

2.3.1. Modelos de financiamiento híbrido

Uno de los enfoques más relevantes es el de los modelos híbridos de financiamiento, los cuales combinan diferentes fuentes de recursos ya sean comunitarios privados o públicos, con el fin de reducir la dependencia exclusiva de un actor único. Los ejes posibles de apoyo pueden provenir de distintas fuentes. Por un lado, aquellos aportes comunitarios a través de contribuciones tanto en trabajo, saberes, bienes comunes o recursos económicos locales, que fortalecen el sentido de pertenencia. Por otro lado, recursos provenientes de fondos públicos y programas gubernamentales orientados a la innovación social o al desarrollo local, lo que puede garantizar estabilidad de recursos, considerando siempre que estos sean gestionados con mecanismos participativos (Amanatidou et al., 2024; Dana et al., 2021).

En un tercer eje, los recursos privados, ya que el capital privado interesado en

generar valor social, puede ser un aliado estratégico siempre que se respeten las prioridades comunitarias. Estos modelos permiten la construcción de esquemas de corresponsabilidad, en los que el riesgo y el poder de decisión se distribuyen, abriendo así margen para un mayor nivel de resiliencia y de sostenibilidad (Cerdan y Fressoli, 2018).

2.3.2. Modelos de financiamiento alternativo

Además de los esquemas híbridos, puede encontrarse información diversa en la literatura acerca de mecanismos que, de manera individual o combinada, pueden favorecer la sostenibilidad de la innovación de base (Atmojo et al., 2020; den Heijer y Coppens, 2023; Ivantri et al., 2024). Estos mecanismos podrían ser las microfinanzas y la banca ética (Cárdenas y Montoya, 2023; Sonawane et al., 2025), las cuales otorgan créditos que son accesibles y adaptados a diferentes escalas de proyectos comunitarios, priorizando en un alto grado los criterios sociales por encima de la rentabilidad pura (Gutberlet, 2023). Otro aliado podría ser el *crowdfunding* (Katper,

2025; Tariq, 2025) y la economía colaborativa, ya que estos permiten la movilización de apoyos de redes sociales y comunidades digitales ampliando el alcance de las iniciativas (Amanatidou et al., 2024). Dichos modelos pueden actuar como puentes entre las lógicas comunitarias y los sistemas económicos más amplios, siempre que sean diseñados de manera sensible a los contextos locales (Lang et al., 2020).

2.3.3. Capacitación en gestión y emprendimiento para innovadores de base

El acceso al financiamiento no es garantía por sí solo del éxito. De ahí la importancia que sea discutido también el impulsar programas de formación en gestión, liderazgo y emprendimiento. La capacitación contribuye a que los innovadores puedan negociar de manera más eficiente sus condiciones económicas evitando la cooptación (Amanatidou et al., 2024). Esto también puede ser factible para promover la planificación financiera y la diversificación de los ingresos, lo que reduce la vulnerabilidad ante las crisis o los recortes. Además, refuerza la capacidad de documentar aprendizajes y sistematizar procesos lo que fortalece la continuidad del proyecto (Ross et al., 2012).

En definitiva, las barreras que enfrenta la innovación de base no se reducen únicamente a la escasez de recursos, sino que refleja tensiones más profundas y enraizadas entre autonomía comunitaria, dependencia financiera y lógicas institucionales que enmarcan su acción. Estas tensiones, más allá de ser obstáculos constituyen paradojas estructurales que condicionan la sostenibilidad y el potencial transformador. La reflexión crítica sugiere que la verdadera innovación *grassroots* no radica sólo en el diseño de las soluciones, sino en poder efectivamente reconfigurar las relaciones de poder. Reconocer y gestionar estas tensiones abre el camino a evolucionar de proyectos frágiles y subordinados a procesos capaces de generar aprendizajes colectivos, y

consolidar alternativas que disputen espacios de transformación social que trasciendan lo local.

3. Conclusiones

Se concluye que las restricciones financieras constituyen uno de los principales obstáculos para la consolidación y sostenibilidad de las innovaciones de base, al condicionar su viabilidad desde el acceso inicial a recursos hasta la permanencia en el largo plazo. La dificultad que se presenta para la integración en circuitos formales de financiamiento, la fragilidad económica que se deriva de la dependencia de apoyos externos, y la tensión entre la autonomía comunitaria y la dependencia financiera dejan ver que estas iniciativas se desarrollan en un terreno marcado por limitantes estructurales. Si bien el financiamiento puede ser un poderoso motor de resiliencia y expansión, también introduce riesgos de gran consideración, tales como la cooptación, la precariedad y la pérdida de identidad, lo que se deriva de barreras estructurales tales como la falta de reconocimiento institucional, la prevalencia de modelos de financiación rígidos y la centralización de los apoyos, lo que restringe la consolidación de estas innovaciones.

Puede reflexionarse entonces en términos críticos, que el estudio evidencia la urgencia de repensar algunos mecanismos de financiamiento, pero desde la óptica de los modelos que son sensibles al contexto, que son muy sociales y participativos o en cierta forma híbridos, capaces de equilibrar a cierto grado la autonomía comunitaria con la sostenibilidad económica. Superar esta tensión entre dependencia y empoderamiento no solamente se limita a obtener de forma eficaz los recursos, sino a que de forma más profunda y desde la raíz se reconfiguren determinadas relaciones de poder que le permitan a las comunidades mantener su identidad y que les conceda protagonismo. Así, la verdadera *grassroots innovation* no radicará únicamente en el diseño de soluciones contextuales, sino en

toda su capacidad para transformar estructuras y proyectarlas como alternativas socioeconómicas sostenibles.

Es ahí donde radica la principal contribución del ensayo al campo de la administración y finanzas, al reconfigurar el financiamiento como una categoría analítica y estructural en la comprensión de la sostenibilidad organizacional de las innovaciones de base. Más allá de la lectura meramente operativa de la gestión de recursos, el estudio demuestra que las restricciones financieras son mecanismos que moldean la gobernanza y la capacidad de escalamiento, lo cual introduce una perspectiva que amplía los marcos clásicos de administración financiera. Al sistematizar estas tensiones el ensayo extiende el debate hacia economías comunitarias y modelos alternativos de gestión contribuyendo a la renovación de la agenda de investigación en administración.

Sin embargo, existen algunas limitaciones que son necesarias reconocer para una interpretación adecuada de los alcances. En primer lugar, el trabajo no incluye evidencia empírica directa, por lo que las reflexiones y conclusiones son derivadas exclusivamente del análisis crítico de la literatura especializada disponible. Si bien aun cuando este enfoque permite la sistematización conceptual de las restricciones financieras, se limita la posibilidad de contraste con experiencias empíricas cuantificables. En segundo lugar, aun cuando se abarca un amplio periodo de tiempo, la selección de literatura priorizó estudios del sur global por su situación socioeconómica, lo cual restringe la generalización de los hallazgos a otros contextos. Adicionalmente es necesario considerar que el análisis está centrado principalmente en la dimensión financiera de la innovación de base lo que implica que otras dimensiones relevantes sean abordadas de manera secundaria.

Considerando estas limitaciones se identifican diversas líneas futuras de investigación. Se hace necesario desarrollar estudios empíricos de tipo cualitativo en

profundidad, lo que permitirá ampliar el campo y visualizar manifestaciones prácticas concretas de las restricciones financieras e identificadas. Se recomienda también complementar este enfoque con estudios mixtos que midan el impacto de los modelos de financiamiento sobre la sostenibilidad. Otras futuras investigaciones podrían centrarse en las comparaciones interregionales entre el Norte y el Sur global, con el fin de identificar convergencias y diferencias en los mecanismos de financiamiento y en el papel institucional. Se debe además profundizar en el análisis de los factores emergentes (brecha de género, digitalización financiera, etc.) elementos que inciden de manera diferenciada en la viabilidad económica de las innovaciones comunitarias. Finalmente se sugiere avanzar hacia la construcción de un marco analítico integrador que articule la dimensión financiera con el resto de las dimensiones (institucional, cultural, social, ambiental, sociotécnica) de *grassroots innovation*.

4. **Financiamiento y adscripción**

Los autores agradecen a la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI), del gobierno de México, por la beca para estudios de posgrado otorgada.

Gibrán Rivera González agradece al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores por el estímulo recibido para la realización de investigaciones que contribuyan a un mayor acceso universal al conocimiento. Asimismo agradece el apoyo financiero del proyecto SIP20254004 del Instituto Politécnico Nacional

Resultado parcial del Trabajo de Grado doctoral titulado: "Grassroots innovation y su papel en el desarrollo local comunitario: impacto, desafíos y estrategias para su consolidación. Estudio de caso "Guendaliza'a y el derecho a habitar la ciudad". Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales (CIECAS) adscrito al Instituto Politécnico Nacional (IPN), Ciudad de México, México.

5. Referencias

- Alooh, M., Douglas, G. P., Gamessa, T. W., Khagame, P. N., Madete, J. K., Manhas, V., Mtonga, T. M., Chandran, S. L. N., y Tadesse, Z. K. (2025). Investing in local capacity and grassroots innovation to bridge gaps in medical oxygen access and security [Note]. *The Lancet Global Health*, 13(3), 399-400. [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(24\)00484-4](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(24)00484-4)
- Amanatidou, E., Tzekou, E. E., y Gritzas, G. (2024). Successful Niche Building by Social Innovation in Social Economy Networks and the Potential for Societal Transformation. *Journals of social entrepreneurship*, 15(1), 206-235. <https://doi.org/10.1080/19420676.2021.1952478>
- Atmojo, R. N. P., Kasih, T. P., y Chandra, Y. U. (2020). Alternative financing model for smart cities initiatives in Indonesia. *Advances in Science, Technology and Engineering Systems*, 5(1), 212-221. <https://doi.org/10.25046/aj050127>
- Ayala, P. (2024). *Grassroots innovation in indigenous regions: intermediaries and critical niches in Oaxaca, Mexico*. Reino Unido. University of Sussex. <https://hdl.handle.net/10779/uos.27240150.v2>
- Barroga, K. D., Sales, A. C., Tongcayadan, K. O., Salik, A. A., y Jumawan, K. N. F. (2025). Inventory and Profiling of Traditional Knowledge and Grassroots Innovations in S.K. Pendatun, Maguindanao del Sur, the Philippines. *Philippine Journal of Science*, 154(4), 901-911. <https://doi.org/10.56899/154.04.10>
- Bhuripaño, P. C., Bubpaphan, S., Suphorthong, H., Kaisuriyawong, K., Singmatr, S., y Panthachai, S. (2026). Buddhist innovation development of natural energy and eco-friendly incinerators for urban communities. *Multidisciplinary Science Journal*, 8(2), 15-45. <https://doi.org/10.31893/multiscience.2026093>
- Boyer, R. H. W. (2015). Grassroots innovation for urban sustainability: comparing the diffusion pathways of three ecovillage projects. *Environment and Planning a-Economy and Space*, 47(2), 320-337. <https://doi.org/10.1068/a140250p>
- Cárdenas, M. D. S. A., y Montoya, P. M. A. (2023). Solidarity microfinance, an alternative for improving Development with People in Poverty: Case Study Medellín. *Revista Lasallista de Investigacion*, 20(2), 28-43. <https://doi.org/10.22507/RLI.V20N2A2>
- Castelo, J. L., Dos Santos, S. M., da Silva Filho, J. C. L., y da Silva, C. R. M. (2024). The dimensions of social innovation and the roles of social actors within the context of microcredit. *International Journal of Innovation*, 12(3), 1-45. <https://doi.org/10.5585/2024.26818>
- Cerdan, C., y Fressoli, M. (2018). *Innovación Social y Participación: Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires. CLACSO. <https://www.clacso.org.ar/biblioteca/>
- Colpas, F., Taron, A., y Fuentes, L. (2019). Innovación social y sostenibilidad en América Latina: Panorama actual. *Revista Espacios*, 40(01), 2-7. <https://www.revistaespacios.com/a19v40n01/19400130.html>

- Dana, L. P., Gurau, C., Hoy, F., Ramadani, V., y Alexander, T. (2021). Success factors and challenges of grassroots innovations: Learning from failure. *Technological Forecasting and Social Change*, 164(1), 115-132. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2019.03.009>
- Den Heijer, C., y Coppens, T. (2023). Paying for green: A scoping review of alternative financing models for nature-based solutions. *Journal of Environmental Management*, 337(2), 114-130. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2023.117754>
- Feola, G., y Nunes, R. (2014). Success and failure of grassroots innovations for addressing climate change: The case of the Transition Movement. *Global Environmental Change-Human and Policy Dimensions*, 24(1), 232-250. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2013.11.011>
- Figdor, R., Lankester, W., Schouwenburg, H., y Verharen, L. (2026). The transformative power of social-artistic co-creation: Grassroots innovation through community engagement. In *Community-University Engagement and Praxis: Knocking on the Door of the Ivory Tower* (pp. 186-201). Policy Press. <https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-105026203450&partnerID=40&md5=aaca6d92d42c94b3211e4aba0b9e7b33>
- Girardi, A., Kos, L., Roysen, R., Esteves, A. M., y Bruehwiler, N. (2025). Grassroots Innovations and Projectification: Diffusion Processes of the European Ecovillage Movement. *Environmental Policy and Governance*, 35(5), 945-967. <https://doi.org/10.1002/eet.70013>
- Gupta, A. (1997). Roots of Creativity and Innovation in Developing Societies. Indian Institute of Management, Centre for Management in Agriculture Volume of Abstracts for the International Conference on Creativity and Innovation at Grassroots for Sustainable Natural Resource Management, <https://iccig3.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/05/iccig-full-file-revised-july-25-2005.pdf>
- Gupta, S. (2020). Understanding the feasibility and value of grassroots innovation. *Journal of the Academy of Marketing Science*, 48(5), 941-965. <https://doi.org/10.1007/s11747-019-00639-9>
- Gutberlet, J. (2023). Grassroots eco-social innovations driving inclusive circular economy. *Detritus*, 22(1), 3-12. <https://doi.org/10.31025/2611-4135/2023.17252>
- Guttikonda, A. (2016). *From innovators perspective : process of grassroots innovation in Andhra Pradesh and Telangana*. Tesis de doctorado. Massachusetts Institute of Technology. Massachusetts. Estados Unidos <https://www.semanticscholar.org/paper/From-innovators-perspective-%3A-process-of-grassroots-Guttikonda/a4f37b26a1da8f057c8a0b3c3bb642184669238e>
- Hossain, M. (2016). Grassroots innovation: A systematic review of two decades of research. *Journal of Cleaner Production*, 137(1), 973-981. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2016.07.140>

- Hossain, M. (2018). Grassroots innovation: The state of the art and future perspectives. *Technology in Society*, 55(1), 63-69. <https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2018.06.008>
- Ivantri, M. A., Azizi, M. H., Yudha, A. T. R. C., y Saputra, Y. (2024). Gold-based housing financing model: proposing an alternative housing financing model for Islamic bank. *Journal of Islamic Accounting and Business Research*, 3(1), 12-36. <https://doi.org/10.1108/JIABR-12-2023-0414>
- Jones, J., Seet, P. S., Acker, T., y Whittle, M. (2021). Barriers to grassroots innovation: The phenomenon of social-commercial-cultural trilemmas in remote indigenous art centres. *Technological Forecasting and Social Change*, 164(1), 155-169. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2019.02.003>
- Katper, N. (2025). *Crowdfunding and alternative financing models for women entrepreneurs*. IGI Global. <https://doi.org/10.4018/979-8-3693-9193-8>
- Kijek, T., Kijek, A., y Matras-Bolibok, A. (2023). Innovation and Regional Development. In *Innovation and Regional Technological Convergence: Theory and Evidence* (pp. 5-23). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-031-24531-2_2
- Lang, R., Chatterton, P., y Mullins, D. (2020). Grassroots innovations in community-led housing in England: the role and evolution of intermediaries. *International Journal of Urban Sustainable Development*, 12(1), 52-72. <https://doi.org/10.1080/19463138.2019.1663525>
- Nath, S., y Shermin, N. (2025). To innovate and to adapt: Tackling crises in the Ganges delta. *Environmental Science and Policy*, 173(1), 12-36. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2025.104235>
- Ng, B. K., Wong, C. Y., y Santos, M. G. P. (2022). Grassroots innovation: Scenario, policy and governance. *Journal of Rural Studies*, 90(1), 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2022.01.004>
- Phelps, E. S. (2015). *Mass Flourishing: How Grassroots Innovation Created Jobs, Challenge, and Change*. New Jersey. Princeton University Press. <https://books.google.com.mx/books?id=d2yYDwAAQBAJ>
- Prakash, R. (2025). AI Robotics: Transforming Grassroots Innovation for Sustainable Development in Developing Economies. *Business Strategy and Development*, 8(2), 5-11. <https://doi.org/10.1002/bsd2.70143>
- Purmer, H., y Van Saane, J. (2025). Leadership in grassroots innovations: The role of social workers in community driven co-creation, narrative building, and inclusion. *British Journal of Social Work*, 55(8), 4077-4094. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcaf207>
- Quesada, A. K., y León, A. (2020). Métodos teóricos de investigación: análisis-síntesis, inducción-deducción, abstracto-concreto e histórico-lógico. *Monografías 2020*, 10(1), 5-11. <http://monografias.umcc.cu/monos20.htm>

- Ross, T., Mitchell, V. A., y May, A. (2012). Bottom-up grassroots innovation in transport: Motivations, barriers and enablers. *Transportation Planning and Technology*, 35(4), 469-489. <https://doi.org/10.1080/03081060.2012.680820>
- Royesen, R., Ayala, D. H. F., Ramos-Mejía, M., Kos, L., Bruehwiler, N., y Koehrsen, J. (2026). Replicating grassroots innovations in the Global South: A case study of ecovillages for marginalized groups in Colombia. *Environmental Innovation and Societal Transitions*, 58(1), 4-25. <https://doi.org/10.1016/j.eist.2025.101068>
- Seyfang, G., y Smith, A. (2007). Grassroots innovations for sustainable development: Towards a new research and policy agenda. *Environmental Politics*, 16(4), 584-603. <https://doi.org/10.1080/09644010701419121>
- Sheikh, F. A., y Bhaduri, S. (2020). Grassroots innovations in the informal economy: insights from value theory. *Oxford Development Studies*, 48(1), 85-99. <https://doi.org/10.1080/13600818.2020.1717453>
- Singh, S. H., Bhowmick, B., Eesley, D., y Sindhav, B. (2021). Grassroots innovation and entrepreneurial success: Is entrepreneurial orientation a missing link? *Technological Forecasting and Social Change*, 164(1), 2-16. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2019.02.002>
- Singh, S. H., Bhowmick, B., Sindhav, B., y Eesley, D. (2020). Determinants of grassroots innovation: an empirical study in the Indian context. *Innovation-Organization & Management*, 22(3), 270-289. <https://doi.org/10.1080/14479338.2019.1685887>
- Smith, A., Fressoli, M., Abrol, D., Arond, E., y Ely, A. (2017). *Grassroots innovation movements*. New York. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315697888>
- Smith, A., Fressoli, M., y Thomas, H. (2014). Grassroots innovation movements: challenges and contributions. *Journal of Cleaner Production*, 63(1), 114-124. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2012.12.025>
- Sonawane, P. A., Taneja, D., Manocha, S., Saini, P., Madaan, V., Fajarini, U., y Singh, P. (2025). A study on role effectiveness of micro finance in India: with special reference to poverty eradication. *Salud, Ciencia y Tecnología - Serie de Conferencias*, 4(1), 2-24. <https://doi.org/10.56294/sctconf20251178>
- Tariq, M. U. (2025). Empowering women entrepreneurs: Innovative crowdfunding and alternative financing models for sustainable business growth. In *Crowdfunding and Alternative Financing Models for Women Entrepreneurs* (pp. 1-34). IGI Global. <https://doi.org/10.4018/979-8-3693-9193-8.ch001>
- Wittenberg, J., Gernert, M., El Bilali, H., y Strassner, C. (2022). Towards Sustainable Urban Food Systems: Potentials, Impacts and Challenges of Grassroots Initiatives in the Foodshed of Muenster, Germany. *Sustainability*, 14(20), 2-17. <https://doi.org/10.3390/su142013595>

Zapata, P., Kain, J. H., Campos, M. J. Z., Carenzo, S., Oloko, M., Otieno, S., y Chweya, J. X. (2026). Circular economy and gendered antagonism in the Global South: The Kambuta fish market in Kisumu, Kenya. *World Development Perspectives*, 41(1), 2-10. <https://doi.org/10.1016/j.wdp.2026.100762>